

Se han recibido ya los datos estadísticos y antecedentes penales de los procesados, sin que podamos saber lo que de ellos resulta, merced al secreto que del sumario se guarda.

En el tren correo llegó anteanoche á Vigo el procurador de Madrid D. Cristóbal Martín Rey.

El Sr. Martín Rey estuvo ayer mañana en la cárcel con objeto de ver á Vázquez Varela, pero como no era hora de comunicación no pudo hablarle.

Por la tarde el Sr. Martín Rey celebró una larga entrevista con su defendido.

Tan inútil es que *La Lucha* se empeñe en ver en nuestro suelto del viernes referente á lo de la Subalterna de Santa Coloma, lo que no hay, como vano el intento de disimular la pasión que rebosa en todas sus letras, su artículo del jueves.

Nuestra independencia y nuestra imparcialidad está por sobre de ciertas apreciaciones.

Por lo que toca á aquello de que defendemos mala causa, no sabemos por que lo dice el colega, ya que censurar la forma de su escrito no es defender ni la Delegación ni la Subalterna, sino simplemente el concepto que de la misión de la prensa tenemos formado.

Por lo mismo que la opinión lo sabe todo y lo sucedido no tenía ni tiene remedio, creemos que ningún juez mejor que la opinión misma para fallar el asunto á cuyo fin bastaba la simple exposición de los hechos, sin anticipar perjuicios, ni hacer comentarios, á no ser que se aspire al papel de fiscal ó acusador ante el tribunal de la opinión pública, que no consideramos sea el genuino de la prensa digna é imparcial.

—Se ha dispuesto que los oficiales de infantería usen sable con tirantes igual al que tienen los alumnos de la Academia general.

—Los representantes de la acción popular en el proceso instruido con motivo del crimen de la calle de Fuencarral, han elevado una instancia al Ministro de Gracia y Justicia Sr. Canalejas quejándose de la providencia dictada por el Tribunal Supremo, según la cual este alto cuerpo no admite un escrito que presentaron para que la causa volviese al estado de sumario.

—Conforme á las noticias que anticipamos á nuestros lectores, ayer mañana fué conducido á la última morada el cadáver de don Pelayo de Camps Marqués de Camps.

Eran mas de las doce cuando entre numerosa y apiñada multitud entraba el cortejo fúnebre por la puerta de Alvarez.

Componíanlo 40 ó 50 acompañantes con hacha; el féretro conducido por el coche de lujo en un magnífico ataúd que honra á los señores Matas dueños del establecimiento «La Funeraria» á cuyo cargo corrió.

Pendian seis gasas que llevaban otras tantas personas que no pudimos conocer, tanta era la muchedumbre. Seguía detrás la cofradía con la capilla en peso de la Catedral entonando responsos y cerraba la comitiva el duelo que presidia el hijo mayor del difunto, D. Carlos de Camps, acompañado de nume-